

“La Semilla”: LA HISTORIA DE UNA PROMESA.

Por medio de esta semilla vamos a recordar la maravillosa e interesante historia de un matrimonio que a través de diversas circunstancias y del transcurso del tiempo fueron tratados intensamente con el cincel de Dios. **Gn. 21:1 y 2** Para que podamos valorar realmente esta hermosa noticia antes debemos analizar el inicio de la historia, solo de esta forma lograremos apreciar la grandeza de nuestro Dios **Gn. 11:30**. Aunque de **Génesis 11 al 21** hayan 10 capítulos escritos en tan solo 8 o 9 páginas, hemos de saber que en realidad en este intervalo de tiempo hubo más de **veinte años** de historia. Esta gran aventura comenzó con el llamado y la promesa de Dios a Abram en **Gn. 12:1-5**

Dios por su gracia se reveló a la vida de Abraham, tras este encuentro supo que Jehová era el único Dios verdadero. El llamado para este matrimonio fue completamente radical, debían salir de la tierra de Ur de los Caldeos para literalmente andar durante años errantes por el desierto **Hb. 11:8**. Ellos por amor y obediencia al Señor estuvieron dispuestos a emigrar de su lugar de estabilidad y dejar atrás a sus seres más queridos. «Abraham y Sara salieron impulsados por la **ORDEN** y la **PROMESA** del Señor». Aunque muchos no hayamos experimentado el mismo llamado que esta pareja, no debemos de olvidar que el mensaje y la invitación que Jesucristo realiza a través del evangelio conlleva la misma radicalidad **Lc. 14:26 y 27**. Aquellos que estamos dispuestos a obedecer la orden de Dios hemos de saber que también disfrutaremos de sus abundantes promesas **Mr. 10:29 y 30**.

El tiempo volaba y para Sara precisamente el tiempo no era algo que jugara a su favor. Las hojas de su calendario caían y el embarazo no se producía, su ilusión se desvanecía y la esperanza se fue apagando, hasta que la Incredulidad venció a su FE. **Gn. 16:1-4** «En ocasiones el **TIEMPO** y las **CIRCUNSTANCIAS** apagan nuestra FE» Cuando esto sucede olvidamos las promesas que Dios nos dio y comenzamos a actuar conforme a nuestra voluntad. Tratamos de conseguir las cosas a nuestra manera, utilizamos estrategias carnales para obtener todo lo que anhela nuestro corazón y pensamos al igual que Sara que tenemos que echarle una mano a Dios. Nunca debemos de olvidar que: «El cristianismo consiste en **CONFIAR** y **ESPERAR** en las palabras de Dios y **OBEDECER** en todo momento a su perfecta voluntad». El diablo se encargará por todos los medios de sembrar la duda en nuestro corazón, para que dejemos de confiar en las promesas de Dios y desobedezcamos los consejos de nuestro Padre. Él sabe muy bien que si logra atraparnos en las redes de la DUDA o la INCREULIDAD le daremos la espalda al Señor y terminaremos sufriendo terribles consecuencias.

Gn. 16:4-12 Este matrimonio actuó conforme a sus pensamientos incrédulos y el resultado de su pecado continua afectando hasta nuestros días. Existe una gran separación y un gran conflicto entre los dos descendientes de Abraham. Del linaje de Isaac el hijo de la promesa proceden tanto los **judíos** como los **cristianos**, mientras que por la descendencia de Ismael el primogénito, proceden los **árabes** y **musulmanes**. Sara jamás se pudo imaginar que aquella propuesta que le hizo a su marido traería tantísimo dolor y sufrimiento. «La desobediencia a Dios trae consecuencias a nuestras vidas y en ocasiones también afecta a otros». **Ro. 5:12**

Una vez más Dios en su amor perdonador y en su misericordia apareció de nuevo a su siervo de 99 años, para hacer un pacto con él y recordarle que a pesar de los muchos años que habían pasado desde que salieron de Ur, el Señor no se había olvidado de su promesa. En esta ocasión le aseguró que en nueve meses su esposa que por años había sido estéril, concebiría y daría a luz al anhelado hijo de la promesa **Ro. 4:18-22**. En ocasiones Dios actúa y muestra su poder cuando todo por nuestra parte esta perdido. Nuestro Dios no esta sujeto ni limitado por nada, ni por nadie, para él nada es difícil, Dios esta por encima de la razón humana, de la ciencia y de la medicina. Nuestro Dios, es el Dios de lo Imposible, quizás lo haga en un día, en meses o en años pero: **“Si Dios dice, Dios hace”**.

Si al igual que Abraham y Sara, en algún momento de tu vida has sufrido consecuencias por errores o malas decisiones, en este día puedes levantar tu voz y proclamar como el Salmista *Jehová cumplirá su propósito en mí.*